VERDE

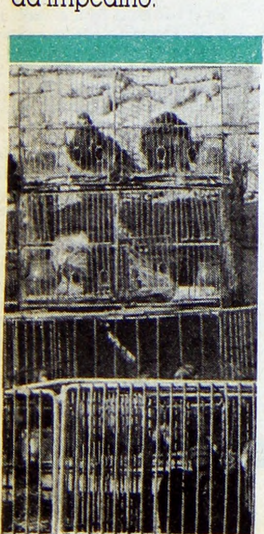
Suplemento de
Página/12

Año 2 — Nº 90 — Domingo
5 de julio de 1992

FERIA DE POMPEYA

EL MERCADO DE LAS JAULAS

Pese a las normas que prohíben expresamente la venta de animales silvestres, la Feria de Pájaros de Pompeya es, desde hace varias décadas, el centro del comercio de especies autóctonas más importante del país. Por unos pocos pesos, patos, loros o conejos pueden convertirse en mascotas domésticas sin que ningún organismo estatal pueda impedirlo.



OPINION

LA ECO CONTINUA

*Por Carlos Vigil**

Regresamos de Río de Janeiro, esta nota debería comenzar señalando que la Eco 92 terminó. Pero esto sólo es parcialmente cierto, porque lo que ha finalizado es la reunión formal no los efectos políticos de la misma, no obstante la espectacularidad de las reuniones.

Señalar este hecho es importante, fundamentalmente por nuestra tendencia a expresarnos en resultados. Queremos saber si se ha ganado o se ha perdido, como si fuese un partido de fútbol.

Así suele señalarse que la reunión fue un fracaso. Este planteo puede tener dos orígenes:

Puede deberse a una postura previa profundamente optimista, por la que se presuponía que los señores jefes de Estado —los poderosos y los otros—, en un súbito acto de profunda solidaridad, pusieran fin al despilfarro de recursos, a la contaminación y la pobreza en el mundo, estableciendo un modelo universal de desarrollo ambientalmente equilibrado.

Pero también puede tener una determinada intencionalidad, por la que se pretende minimizar los efectos de la misma, creando así las condiciones para que no se cumpla lo acordado.

Por tal motivo y no obstante la frustración, legítima por cierto, que pueden experimentar aquellos optimistas señalados en primer término, es necesario tener una adecuada prevención con respecto a la segunda postura.

Creer que el presidente Bush y la mayoría de los jefes de Estado de los países desarrollados fueron a Río de Janeiro por voluntad propia es, como mínimo, una ingenuidad. Fueron porque la opinión pública mundial así se los requería.

Esto es necesario señalarlo enfáticamente, porque los documentos que allí se firmaron constituyen en esencia un contrato o convenio entre partes. Pero estas partes en realidad no las constituyen los países involucrados, los desarrollados por un lado y los subdesarrollados por el otro, sino entre los factores de poder por un lado y la opinión pública mundial por el otro.

En síntesis, cualesquiera que hayan sido nuestras expectativas con respecto a la Conferencia, en Río se alcanzó lo máximo que se pudo lograr en las actuales circunstancias, y el cumplimiento de lo allí acordado mucho depende de nosotros.

Por ello el esfuerzo no debe cesar, es necesario que la temática adquiera cada día mayor identidad política y así lograr que como mínimo se cumpla lo acordado.

Por nuestra calidad de vida debemos reclamar su cumplimiento, como nos exige el cumplimiento de la deuda externa.

* *Presidente de Convocatoria para la Defensa Ambiental.*

FERIA DE POMPEYA

BICHOS EN OFERTA

Leyes y ordenanzas son las que sobran, pero nadie las aplica, con lo cual la venta de animales sigue siendo un negocio rentable.

Por Gonzalo Girolami Varela Fotos: Julieta Escardo

La Feria de Pájaros de Nueva Pompeya funciona todos los domingos, entre las 7 y las 13, en un pequeño predio cerrado que se ubica detrás de la estación Sáenz del Ferrocarril Belgrano. Nadie recuerda bien cuando fue que algún intendente dictó la ordenanza 25.220 que habilita, con carácter precario, a un máximo de 130 puestos a exhibir y vender pájaros en el predio mencionado. Lo cierto es que la feria funciona desde tiempos inmemoriales y que, por ahora, tiene intenciones de seguir haciéndolo.

El problema de la feria, pese a la circense alegría dominguera que pregona, es que, detrás de los simpáticos puestos de venta, se esconde uno de los endémicos azotes de la fauna argentina: el tráfico de animales vivos.

Un conglomerado de leyes que reglamenta en algunos casos y prohíbe en otros la comercialización y venta de pájaros y animales se halla entremezclado con problemas jurisdiccionales e infraestructurales en donde los organismos encargados de la fiscalización no logran definir sus roles ni implementar un sistema eficiente de control.

La feria, entonces, aparece como un muestrario ultrajante y realista en donde se manifiestan dos problemas fundamentales de la ecología actual: la falta de conciencia social y la escasa voluntad política de aplicar las leyes vigentes.

HECHA LA LEY, HECHA LA TRAMPA

La Feria de Pompeya se halla emplazada dentro del ámbito de la Municipalidad de Buenos Aires, por lo tanto se halla también bajo jurisdicción federal y adhiere, automáticamente, a la Ley 22.421 de Conservación de la Fauna. Esta ley se encuentra a su vez reglamentada por la ordenanza número 62 del 31 de enero de 1986, por la cual la Dirección Nacional de Fauna Silvestre resuelve suspender ''por tiempo indeterminado la comercialización en jurisdicción federal y tráfico interprovincial de ejemplares vivos de todas las especies de fauna autóctona con excepción de las consideradas dañinas''. Además, la ordenanza municipal 32.266 en el artículo 4.13.1 del punto XIII del capítulo IV del Código de Habilitación, prohíbe la venta de sitáceos (loros y cotorras) en prevención de la sitacosis. Por otro lado, la ordenanza 20.333 prohíbe la venta callejera y/o ambulatoria en puestos callejeros de especies animales, incluidos los pájaros.

Es decir que, por un lado, se habilita un espacio físico en donde se permite la venta de un producto, en este caso, los pájaros; mientras tanto, la comercialización de este producto se halla, o prohibida, o estrictamente reglamentada.

''En esta maraña de ordenanzas, no es extraño que muchas de ellas se contradigan entre sí. Los comerciantes, entonces, argumentan que su situación es legal y presionan para que se dicten nuevas ordenanzas que legitimen su situación'', explica el doctor Mario Ganora, jefe de la Comisión de Reforma de Legislación de la Controladuría General de la Municipalidad.

Ninguno de los organismos oficiales encargados del control de las leyes anteriores ignora que en la Feria de Pompeya pueden encontrarse, además de todo tipo de pájaros (cabecitas negras, mistos, zorzales, chingolos, cardenales), loros y cotorras, patos, perros, conejos, gatos y palomas, entre otros bichos. Dentro del predio de la feria, sólo se venden pájaros y peces, lo que de ningún modo significa que las especies vendidas no estén protegidas, pero la feria no acaba allí, se prolonga a lo largo de la avenida Sáenz hasta la calle Ventana, que también es utilizada para la instalación de puestos. Allí puede encontrarse casi cualquier cosa y, lo que no está a la vista, si alguien lo pide, se consigue. ''Nosotros no podemos decomisar porque no tenemos adónde llevar los animales secuestrados. El zoológico no tiene la obligación de aceptarlos y si los llevamos, por ejemplo, al Instituto Pasteur, algunos pueden morirse y después los puesteros se nos vienen encima. Hasta que no tengamos un centro de rescate (ver recuadro) adonde llevar los animales secuestrados, nosotros no podemos hacer nada'', explica Marcelo Silva Croome, jefe del Area de Fiscalización y de Fauna Silvestre, organismo que funciona dentro de la recientemente creada Secretaría de Medio Ambiente. Silva Croome recuerda también un operativo realizado en la feria a principios del '91 por orden del entonces fiscal Molinas. ''En esa época, yo no era funcionario, porque la Dirección de Fauna no tenía inspectores. Pero lo que se hizo fue convocar a distintas entidades ecologistas para que mandaran gente en concepto de veedores. En un momento casi nos matan, se nos vinieron todos los comerciantes encima, al final resultó un bochorno y nos tuvimos que ir sin que pasara nada''.

Actualmente, y frente al tema del cólera, la Dirección de Inspección General de la Municipalidad, cada tanto recorre la feria y controla fundamentalmente el problema de los loros y de los puestos no habilitados que se instalan en las adyacencias.

En el barrio, la feria es recibida con cierta simpatía por los vecinos de la zona. Su público es, mayoritariamente, el de familias de paseo que por curiosidad o desconocimiento ven en los pájaros una mascota inofensiva.

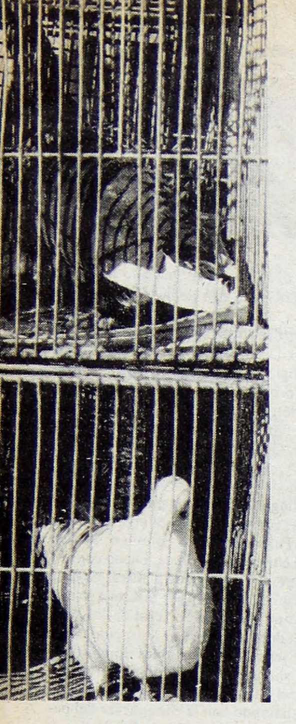
''El problema de fondo es el de la educación'', reflexiona el periodista y ornitólogo Raúl Carman, miembro de la Asociación Ornitológica del Plata y autor de numerosos libros sobre fauna. De un pasaje del libro *De la fauna bonaerense*, Carman rescata un párrafo que sintetiza el problema del proteccionismo: ''...El único medio de afianzar en el país un sistema proteccionista sólido y duradero es la educación porque el temor a la represión puede impedir un cierto número de depredaciones, pero la educación multitudinaria iniciada en



El control de la comercialización de la fauna presupone que, ante infracciones a la ley, la autoridad gubernamental debe secuestrar los animales involucrados. El problema que se plantea en estos casos es qué hacer con ellos, a dónde llevarlos. En la actualidad no existen centros especializados donde sea posible readaptar un animal para reinsertarlo en su medio natural.

En la actualidad, la agrupación ecologista Proyecto Nauta posee un proyecto de centro de rescate. El centro incluye áreas de readaptación e investigación y requiere para su funcionamiento de un equipo de biólogos y veterinarios. Si bien el proyecto ya ha sido desarrollado en los papeles, todavía falta resolver el tema de la inversión de capital. La agrupación estaría dispuesta a poner un predio a disposición de las autoridades.





la niñez despierta la conciencia en la comunidad...''

El otro problema que atañe a la feria es el de la confusión general acerca de las mascotas domésticas (ver Suplemento Verde N° 98).

El público, en general, está compuesto por familias que ven en la feria un inocente paseo dominguero. De hecho, alguna vez, la misma Municipalidad incluyó a la feria en un catálogo donde se enumeraban distintos atractivos turísticos de la ciudad. La gente se deja seducir por la belleza de la pájaros y a los puesteros no les cuesta mucho convencerla sobre la conveniencia de tener un animal enjaulado. En un domingo de feria se puede escuchar todo tipo de argumentaciones sobre lo útil que puede resultar un animal en cautiverio. ''En general estos pajaritos son muy sensibles y si se los deja en el campo se mueren'', le comentaba un puestero a una señora. ''...¡A los pichones, son todos pichoncitos...!'', vociferan los comerciantes. ''Los criaderos no existen, por más que los puesteros los inventen. Los pájaros son casi todos silvestres y las técnicas de caza van desde las trampas (que también pueden conseguirse en la feria junto con jaulas y alimento balanceado) hasta el robo de nidos liso y llano'', comenta Silva Croome.

A VUELO DE PAJARO

La conservación de las aves no es sólo, si se quiere, un problema ético. Los pájaros, al igual que todos los seres vivos, cumplen distintas funciones en el ecosistema donde habitan. Mariposas, origuas, chinches de agua, saguaipes, moluscos, restos de hormigas, larvas, escarabajos, lombrices, tábanos, moscas, reptiles y pequeños roedores son parte de la dieta habitual de distintas especies de aves. Las aves argentinas (alrededor de mil especies y subespecies) son miembros vitalicios de los ecosistemas rurales y, por extensión, del sistema económico agropecuario. No sólo controlan las plagas transmitidas por los roedores (un halcón, según algunos ornitólogos, elimina anualmente entre 4 mil y 6 mil) sino que también consumen larvas e insectos.

ECOTECH

LA ECOLOGIA COMO NEGOCIO

Además de los gobiernos y las ONG, en Río de Janeiro también estuvieron presentes los empresarios con una muestra de tecnologías ''limpias''.

Por Laura Rozenberg

Los cariocas se hicieron de mala fama sin razón. Parecía que no iban a llegar a tiempo y, sin embargo, el milagro se concretó: el día de la inauguración del Forum Global, los rayos del sol iluminaron las carpas listas y los stands prolijamente alineados. Los detalles sin terminar eran disculpables; después de todo nadie tenía experiencia en eso de convertirse de un día para el otro en ''capital ecológica del planeta''. Lo dicho viene a cuento porque con idéntica celeridad —en sólo dos meses— se levantó EcoTech, la primera feria industrial dedicada exclusivamente a la tecnología ecológica. A sólo cinco minutos del parlamento oficial Riocentro, en medio del descampado y con los morros al fondo, el edificio parecía a lo lejos un simple cubo pintado con ondas azules y verdes, como las olas del mar. Aunque prefabricada, la mole contaba con suficientes comodidades como para servir a los planes futuros: una vez finalizada la EcoTech, el edificio sería reciclado en un Centro de Cine y Video. Es así que, además de pabellones, se construyeron un auditorio para 400 personas, seis salas de conferencias, dos estudios de televisión y un centro internacional de cómputos.

La agenda de la EcoTech hubiese merecido una dedicación full-time, de no mediar los eventos que se sucedían a toda hora por la ciudad. Además de la exhibición propiamente dicha, hubo una serie de simposios para empresarios y hasta se organizó un curioso tour ecológico por la Bahía de Guanabara, invitando a conocer —en velero— los graves problemas de contaminación que padece la igualmente hermosa bahía. (Desde hace años es una cloaca abierta adonde van a parar los desechos urbanos y los efluentes de 1600 industrias radicales en la zona.) Por 60 dólares con almuerzo incluido, el tour para los empresarios preveía una visita a los ''barrios de alta densidad demográfica'' y una explicación del proyectos de decontaminación de aguas encarado por la Secretaría Estatal de Medio Ambiente con fondos parciales del BID.

CONTAMINAR Y DESPUES

Lo mejor del diseño gráfico y tecnológico fue puesto al servicio de las presentaciones. Mientras Shell exhibía su actual preocupación ecológica por medio de computadoras, el Centre National de la Recherche Scientifique de Francia revelaba la problemática ambiental a través de imágenes satelitales. La Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos puso a disposición de los visitantes una red electrónica para comunicarse al instante con expertos de todo el mundo. Y el Programa Nacional de Medio Ambiente del Brasil presentó, con gran despliegue fotográfico, sus proyectos de conservación y control ambiental. Estos son sólo algunos ejemplos, ya que participaron más de cien empresas de todo el mundo entre las que, llamativamente, no hubo ninguna argentina.

Después del derrame de petróleo del Exxon Valdez en las costas de Alaska, en 1989, las compañías petroleras se devanaron los sesos buscando modelos para mejorar su imagen. Ahora, la Shell cuenta con un servicio de alerta y prevención de accidentes altamente sofisticado. El método detecta las emergencias y las comunica por vía satélite a un centro especializado en Estados Unidos. Una vez localizada la mancha, entra a funcionar un cuerpo de ''terapia intensiva'' para monitorear sin descanso el área afectada, obteniendo parámetros continuos de temperatura, corrientes, salinidad y demás características del agua. Paralelamente, la computadora selecciona los datos biológicos correspondientes al área y a partir de ahí proyecta un cuadro de situación evaluando el impacto del daño sobre la ecología y la economía del lugar. Aunque el sistema no evita los derrames, impide que la mancha se extienda, además de facilitar la elección de métodos para limpiarla lo antes posible.

CARAS NUEVAS

Alternando con los stands de las transnacionales, aparecían algunas firmas desconocidas. El ignoto señor Shimanishi acaparó público promocionando filtros para purificar el agua. Con el afán de satisfacer todos los gustos y necesidades, el japonés proponía adquirirlos sueltos o acompañados de tanques de distinto tamaño ''para decorar el living''. El poder decontaminador de estos filtros proviene de un concentrado no tóxico que coagula, flocula y oxida las partículas en suspensión, permitiendo la decantación de sustancias orgánicas e inorgánicas, explicó. Además, sirve para todo tipo de líquidos, desde efluentes industriales hasta el agua de mesa. ''Los métodos comunes empleados por las industrias se basan en técnicas microbianas o en barros activados y requieren de un equipamiento caro para regular el ph, la temperatura, los niveles de nutrientes y otros contenidos.'' Por el contrario —aclaró— los nuevos filtros son más económicos y efectivos, librando el agua de gérmenes —cólera, tifus— y de sustancias cloradas que pueden ser irritantes y cancerígenas.

ECOENERGIAS

En un lugar destacado de la EcoTech se hallaba el sector de energías alternativas. Varias empresas presentaron modelos de células fotovoltaicas, ofreciendo un panorama que hasta hace poco resultaba impensable por los costos de producción. El encargado del stand de Siemens explicó que, si bien esta fuente sigue siendo cara, posee otras ventajas que la hacen interesante, ''especialmente para las áreas rurales donde no conviene hacer un ten dido de cables''. En el nordeste del Brasil, por ejemplo, la empresa alemana instaló células fotovoltaicas en 1500 establecimientos rurales, hospitales y escuelas donde el consumo es inferior a 30.000 kilowatts, ''lo que, entre otras cosas, favorece la permanencia de la gente en la zona'', aclaró.

La república de Indonesia también encara un programa de distribución de células fotovoltaicas para abastecer de electricidad a algunas de las trece mil islas del archipiélago. ''No tenemos petróleo pero nos sobra el sol'', dice Jerrino Soldarno, un arquitecto que estudió en Estados Unidos y regresó a su país para ponerse al servicio de este proyecto. ''Hay 25 millones de familias que pueden beneficiarse. Loas células fotovoltaicas son ideales para nosotros'', declara convencido. La primera experiencia piloto se inició en 1988 en Sukatani, un área rural al oeste de Java donde los lugareños, además de recibir los paneles, fueron entrenados para ocuparse del mantenimiento.

PAISES PUNTEROS

En términos generales, Alemania y Japón se disputaron el primer puesto en tecnología ambiental. Alemania disponía de varios stands, entre ellos el del Ministerio de Medio Ambiente, que ofrecía un acabado panorama de su situación ambiental. No muy lejos, la empresa Shafer exhibía, como la mejor de las obras de arte, tres impecables tachos de basura, que ya son el símbolo de la conciencia ecológica en Alemania. La gente ha aprendido a tirar el vidrio, el papel y el metal en los respectivos —y coloreados— contenedores. En la ciudad de Burbach, por ejemplo, cada habitante produce 317 kilos de desperdicios por año. Con el sistema de los tres basureros, se pueden reciclar hasta 92 kilos (42 por ciento) de esa basura. Al margen de la conciencia individual alcanzada en los últimos años, se sancionaron leyes para optimizar la recuperación de los materiales reciclables: a partir del año que viene, el 50 por ciento de los envases metálicos tendrá que ser reciclado o reusado. Lo sorprendente es que la ley ya fue superada aun antes de entrar en vigencia: los fabricantes de aluminio anunciaron que están reciclando más del 74 por ciento —700 mil toneladas— de su producción anual.

Los japoneses también están obsesionados por el reciclado. Varias compañías lanzaron la campaña ''Limpiemos el Planeta''. Pretenden recuperar hasta el 50 por ciento de los envases de rollos fotográficos, casetes de máquinas de escribir y cartuchos de ''toner'' usados.



Por Martín Kanenguiser

CHARLES DE HAES "CON POBREZA NO HAY ARMONIA AMBIENTAL"

Charles de Haes es el director general de la Word Wildlife Fund, una de las organizaciones ecologistas más importantes del planeta. Tiene 54 años, nació en Bélgica y vive en Suiza, donde se encuentra la sede central de la institución, que suma más de cinco millones de miembros repartidos en cien países.

—¿Cuáles son los problemas más importantes del medio ambiente actual?

—El problema más importante es que la gente está terminando con recursos que la naturaleza no puede renovar. Los seres humanos están consumiendo el capital del mundo en vez de vivir de sus ingresos. Pero eso, obviamente, es por un período limitado. Hay dos razones por las que se consume más de lo que se puede renovar: la primera es que la gente de los países desarrollados tiene un excesivo nivel de consumo, que además es bastante contaminante. La segunda causa se da en los países pobres, por el crecimiento descontrolado de su población. Hay gente que dice que toda la responsabilidad de la contaminación la tiene el Norte y otras sostienen que la culpa es del Sur. Pero creo que es el Norte el que tiene que dar el ejemplo, porque debe cambiar su patrón de consumo y el sistema de intercambio internacional para que los países subdesarrollados puedan crecer. No se podrá vivir en armonía con el medio ambiente antes de eliminar la pobreza.

—¿Cuáles son las vías para mejorar la situación?

—Una es subiendo el costo de la energía para forzar a la gente a utilizarla en forma más eficiente. Además, se debe subir el costo del transporte de materias primas para alentar a la gente a manufacturar productos en los países en vías de desarrollo en vez de procesarlos en los países ricos. Luego, el impuesto por esa producción será cobrado por los países pobres a los países desarrollados, creando más trabajo y riquezas. Por otro lado se debe incluir el posible daño ambiental por la fabricación de un producto en el precio de éste. A las empresas que aumentan el costo de su inversión por razones ambientales se les debe permitir incrementar sus tarifas como compensación de todo lo anterior. Es recomendable la eliminación de la deuda externa de los países pobres porque les están produciendo mucho daño, al cortarse sus bosques y sobrecultivarse terrenos inadecuados para pagar los intereses de esa deuda.

—¿Cree que son posibles todos esos cambios?

—Son posibles porque es la *única posibilidad*. No digo que sea fácil y creo que traerá muchas resistencias, pero los pueblos, los gobiernos, los empresarios y las organizaciones no gubernamentales creen que esa transformación es vital. Las mayores resistencias estarán en países desarrollados, como Estados Unidos, donde creen que un cambio en el estilo de vida implica una reducción de la calidad de esa vida. Pero no hay que bajar la calidad si se produce más eficientemente, se recicla más y se reutilizan materiales.

—La realización de la cumbre del Medio Ambiente en junio en este año, ¿fue resultado de todos esos planteos?

—Se realizó por una serie de factores que se combinaron. Este año se cumple el vigésimo aniversario de la Conferencia de Estocolmo sobre Medio Ambiente y es natural que 20 años después se deba examinar en qué terreno se progresó y en cuál no.

—¿Qué comparación puede hacer entre la Conferencia de Estocolmo y la de Río?

—La de Estocolmo fue la primera y, por lo tanto, muy pequeña. Pero fue memorable porque logró más de lo que se esperaba, aunque muchas de las cosas que allí se recomendaron no fueron implementadas y debieron ser reiteradas dos décadas más tarde en Río de Janeiro. En 1962 el presidente del Banco Mundial recomendó a los países desarrollados que otorgaran el 0,7 por ciento de su producto bruto nacional en ayuda a los países pobres y hoy la cifra no llega a la mitad.

—El recalentamiento de la Tierra llegó a su punto más alto en la década del 80. ¿Cree que la situación se agravará en el siglo XXI?

—Si la emisión de gases, como el dióxido de carbono (greenhouse), sigue subiendo en el siglo XXI se agravará esta situación. Para que mejorara, se deberían reducir esas emisiones en un 60 por ciento. Los planes ahora consisten en llevar las emisiones en el 2000 a los niveles de 1990. Eso será un gran avance, pero no suficiente, porque cada año sube la cantidad de gases en la atmósfera. Será muy importante que Estados Unidos, el mayor consumidor de energía del mundo y también el que más contribuye al recalentamiento de la Tierra, reduzca sus emisiones cuanto antes. Otros países también lanzan muchos gases aun no siendo tan desarrollados, como China. Pero esta nación tomó una actitud responsable al comenzar a investigar formas de aumentar la eficiencia del combustible. Tienen mucho para hacer, porque en China la energía es sólo la mitad de eficiente que en la India, este país tiene el 50 por ciento de la eficiencia de Taiwán y de Corea del Sur, y éstos mantienen la misma proporción con respecto a Japón. También es importante observar la relación entre el costo de la energía y la eficiencia de la economía de los países. En la extinta Unión Soviética, la energía era subsidiada fuertemente y la economía era muy ineficiente. El precio de la energía en Estados Unidos es ligeramente más alto que en la ex URSS y sin embargo su economía es mucho más eficiente. En la Comunidad Económica Europea la energía es más cara y la economía más eficiente. Y el costo más alto de la energía mundial es el de Japón, que tiene la economía más eficiente. Por eso, si se quiere estimular la eficiencia económica, se deben subir los precios de la energía.

—La voluntad para cambiar este panorama no parece muy clara: en el Tratado de Cambio Climático de la Cumbre de Río no se especificaron formas o plazos para limitar la emisión de dióxido de carbono a la atmósfera.

—Eso fue muy frustrante. El Tratado de Clima que se firmó es demasiado liviano. Fue firmado por la mayoría de los países, cuando se aseguraron que las medidas que se recomiendan podrían ser interpretadas flexiblemente. Debemos conseguir entonces que los países tomen individual y voluntariamente medidas. Y estamos muy animados en este sentido porque la delegación italiana que estuvo en Río, por ejemplo, recomendó un impuesto de 3 dólares a la energía que se aplique en los países desarrollados. Los fondos derivados de ese impuesto pueden aplicarse en tres segmentos: reducir impuestos en otras partes de la economía —como en el área laboral, para crear más trabajos—; mejorar la eficiencia de la energía en los países productores de petróleo y financiar a los países subdesarrollados, asistiendo además la transferencia de tecnología. Si ese impuesto se cobra a todos los países desarrollados, serán 70 billones de dólares por año...

—Pero la recomendación de Italia no es más que una manifestación de buenos deseos. ¿Cree que los gobiernos realmente aplicarán estas medidas?

—Depende del gobierno. Pero creo que la mayoría de los que están recomendando estas medidas realmente quieren implementarlas. Obviamente, hay una dicotomía entre algunos países del Sur y algunos del Norte, porque el mundo desarrollado quiere la protección del medio ambiente y el Sur quiere desarrollo, pero lo real es que se necesitan las dos cosas. El Norte no va a dar dinero sin saber cuál es su destino y el Sur no va a cuidar el medio ambiente sin recibir asistencia financiera como contrapartida. Si los países ricos no invierten para terminar con la pobreza en los países pobres, serán invadidos por *ecorrefugiados*: millones de personas pobres, ilegales que llegarán desde Africa, Asia, Europa del Este y América latina. Y eso les será mucho más costoso.

—Mencionó a Europa del Este. ¿Cómo afectó la finalización de la Guerra Fría en la situación del medio ambiente global?

—Es algo muy positivo, porque el dinero que era utilizado en armamentos y para eventuales conflictos, puede ser destinado ahora a problemas ambientales. Además, las economías centralizadas del socialismo europeo oriental no funcionaron e ignoraron el cuidado del medio ambiente porque pensaron que si lo hacían no iban a desarrollarse, con una visión muy estrecha de la realidad. El resultado está a la vista: el medio ambiente, degradado, y la economía, hundida.

HOJA DE RUTA



REVISTA. El número 72 de la revista *A/mbiente* que edita la Fundación CEPA de La Plata está dedicado a la situación ambiental de América latina. Como parte de las actividades desarrolladas durante la ECO 92 en Río de Janeiro, la revista patrocinada por la UNESCO buscó difundir las ideas y necesidades ecológicas de la región, con el título "América latina, un salto propio". Ese salto está definido en el editorial de la publicación, en el que se lee: "No al ecologismo reaccionario, la defensa a ultranza de la naturaleza sin considerar al hombre, su hambre y sus necesidades; sí al desarrollo sustentable y sí al arte del ambiente".

ACLARACION. El domingo 24 de mayo apareció en el Suplemento Verde una frase, correspondiente a alguna charla que el señor Luis Sabini Fernández tuvo conmigo; la cual supuestamente define una conciencia agónica. Dicho comentario sacado de contexto fue: "¡No se puede plantear no usar más el plástico!" Esta frase está en relación directa a lo que dicen muchas personas como la solución total de los problemas ecológicos, que es dejar de fabricar tal o cual cosa.

Aparecen en mi mente jeringas descartables de plástico, envases de plástico para shampoo, con la eliminación del peligro de rotura durante el baño o los sifones de plástico y envases de plástico para shampoo con la eliminación del peligro de rotura durante el baño o los sifones de plástico y su seguridad.

Por lo tanto, mi frase no está dirigida a defender los intereses empresarios, sino a ser realistas y ver cómo no perjudicar el medio ambiente en que vivimos o que vivirán nuevas generaciones ni tampoco el nivel de vida, para no vivir como hace 100 años.

Me parece infantil ser antiplástico o antipapel (porque destruyen los bosques), hay que buscar soluciones, como puede ser el estudio realizado en Italia sobre bacterias que convierten al plástico en biodegradable, o el análisis de los suelos y árboles para que exista un proceso continuo de crecimiento de los bosques como se está desarrollando en Porto Alegre, Brasil.

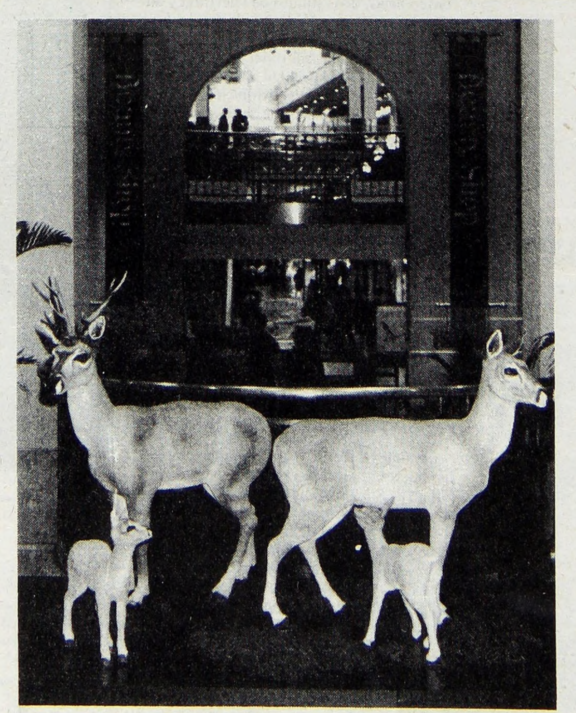
La solución no es decir que se tiene que dejar de fabricar heladeras porque el sistema de refrigeración tiene freón, sino investigar un nuevo sistema de refrigeración que no lastime el medio ambiente.

En la nota, se da toda una descripción del PVC, y se llega a la conclusión de que todos los plásticos son malos, sin analizar que existen miles de plásticos y que cada uno se comporta en forma diferente frente al mismo alimento o producto a contener.

Es importante que tratemos de mejorar el mundo en que vivimos, a partir de una buena información, siendo lo más objetivos posibles. Agradecería mucho que publicaran esta carta, en el Suplemento Verde, para aclarar mi posición y crecer en el debate, que también es una forma de mejorar el nivel de vida.

Sin otro particular, lo saludo muy atentamente.

Ricardo Tauil, diseñador industrial. Universidad Nacional de La Plata.



PATIO VERDE

La ecología va ganando espacios e incluso ha logrado incorporarse en esas mecas del consumo llamadas shoppings. En el Patio Bullrich, desde hace unas semanas existe el Patio Verde, un rincón destinado a una muestra de animales autóctonos con sus crías que están en vías de extinción. Los ejemplares son reproducciones en tamaño natural realizadas por los artesanos Carlos y Felipe Méndez y serán parte de los premios que se entregarán a quienes participen del juego de preguntas y respuestas sobre medio ambiente que forma parte de la propuesta del Patio Verde.